Cultura y espectáculos



«Las ciudades de Klein». Centro Cultural Conde Duque. Hasta el 12 de julio



Martin Parr y su «Viaje alrededor de mi casa». Círculo de Bellas Artes. Hasta el 3 de julio



«Manila», de Ricky Dávila. Sala de Canal de Isabel II (29 de junio-25 de septiembre)

Madrid se vuelve a convertir desde hoy y hasta el 17 de julio en el gran escaparate fotográfico con 52 exposiciones y más de cien fotógrafos, entre ellos Bernd y Hilla Becher, Keith Haring o los españoles Gabriel Cualladó y Ricky Dávila

PHotoEspaña retrata la vida en la urbe

TEXTO: J. HERNÁNDEZ

MADRID. La ciudad es el eje sobre el que girará este año PHotoEspaña, que reunirá desde el 1 de junio y hasta el 17 de julio a más de cien fotógrafos de una veintena de países en 52 exposiciones, 26 de ellas en la sección oficial, 21 en galerías de arte y 5 en salas invitadas. Comisariada un año más por Horacio Fernández y con la colaboración del Ministerio de Cultura, el Ayuntamiento de Madrid y un nutrido grupo de importantes entidades privadas, el festival, que hace de Madrid el gran escaparate mundial de la fotografía, pretende «consolidar», en palabras del presidente de PHotoEspaña, Alberto Anaut, la apuesta iniciada el pasado año de abrir el festival a las artes visuales como el cine o el vídeo.

Bernd y Hilla Becher, William Klein, Stan Douglas, Martin Parr, Stephen Shore, Stephen Gill y los españoles Gabriel Cualladó, Alberto García-Alix y Ricky Dávila son algunos de los grandes nombres de esta octava edición, que también brindará una oportunidad a los jóvenes talentos.

La Fundación Telefónica será el epicentro de PHotoEspaña, en esta ocasión con la muestra «Tipologías de edificios industriales», la gran retrospectiva de la obra de Bernd y Hilla Becher. Los padres de la fotografía documental ofrecen su estudio en blanco y negro de lo que es la ciudad global: depósitos de agua, pozos mineros o altos hornos son algunos de los objetos fotográficos, con el edificio siempre en el centro de la imagen, pero siempre desnudos de rastro humano alguno.

El paso por el Jardín Botánico mostrará al visitante a Stan Douglas -- participante en la Bienal de Venecia de este año-y su forma de ver la decadencia industrial a través de Detroit, ahora

Klein y la fotografía urbana

La VIII edición de PHotoEspaña

ofrece un lugar especial a William Klein. considerado padre de la fotografía urbana, con su perspectiva de las calles de ciudades como Nueva York, Roma, Moscú, Tokio, París y también Madrid.

La exposición en el Conde Duque es una selección de fotografías de cuatro libros realizados desde 1956 a 1964: «New York», «Rome», «Moscow» y «Tokio». En ellos, este artista que trabajó para la revista «Vogue» muestra su visión del caos y el desorden.

También incorpora sus imágenes más recientes sobre París en los años 80, así como material inédito sobre Madrid que el autor hizo en un viaje en los años 50 a la capital de España.

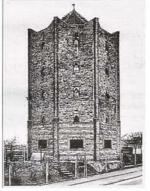
convertida en un auténtico recuerdo de lo que fue: un auténtico símbolo de toda una época en el mundo del automóvil. Esas imágenes de la agonía industrial de Detroit se contraponen con las del reputado fotógrafo canadiense de origen paquistaní Stephen Gill, y sus dos series sobre la vida cotidiana en las calles: «Lost», con gente desorientada en las calles, e «Invisible», que rinde un sobrio homenaje a los anónimos trabajadores de la limpieza de los servicios públicos.

En el Círculo de Bellas Artes se presenta el proyecto «Viaje alrededor de mi casa», con imágenes de Tokio, La Habana, Londres y Johannesburgo, entre otras ciudades, que tratan de la vida doméstica, las formas del habitar en nuestro tiempo.

Entre los temas de la muestra, destaca el coche como expresión de la privacidad y la individualidad, con fotógra-











fos como Martin Parr y Satoshi Minakawa, la marginación social, a través del objetivo de Miguel Trillo, o la invasión urbana de la Naturaleza con la perspectiva de David Spero.

El Centro Cultural de la Villa acoge la evolución de la ciudad norteamericana con «Calle Mayor. Fotografía urbana en América». Patrocinada por la Fundación Santander Central Hispano, supone una selección de las imágenes

más significativas de Walter Rosemblum, Stephen Shore y Bill Owens, donde se revisa el nacimiento, la evolución y las transformaciones de la ciudad norteamericana en el siglo XX. Walter Rosemblum hace un repaso costumbrista de las calles de una ciudad tan cosmopolita como es Nueva York.

La mirada de Stephen Shore se encauza por los paisajes urbanos y analiza los límites de las periferias de la ciu-









Antonio Mingote muestra sus ilustraciones del Quijote en el Centro Cultural del Círculo de Lectores

Rosana «vuelve a empezar» con su nuevo disco, «Magia», al que considera un reto tras cambiar de discográfica



«Detroit», de Stan Douglas. Hasta el 17 de julio. Jardín Botánico



«Historias y abstracciones», de Roethlisberger. Museo Municipal de Arte Contemporáneo. Hasta el 17 de julio



Stephen Shore muestra su obra en el Centro Cultural de la Villa (organizada por el SCH). Hasta el 17 de julio









BERND Y HILLA BECHER

dad, mientras Bill Owens centra su cámara en el desolador abandono que sufren los centros de las ciudades, con las series «Suburbia (Suburbios)» y «Leisure (Ocio)». El Centro de Arte Reina Sofia también participa con «Tracking Madrid», el último trabajo de Montserrat Soto

El Museo Municipal de Arte Contemporáneo acercará el proyecto «Historias y abstracciones», de Comenius RoethlisStephen Shore analiza la periferia de la ciudad y Bill Owens el abandono de los centros de las ciudades

berger, ganador del premio Descubrimientos en PHotoEspaña 2004. Por primera vez, el certamen contará con la colaboración del Instituto Valenciano de las Artes Modernas (IVAM) y la Fundación Astroc, que exhibirán la obra de Gabriel Cualladó.

La Fundación Canal presentará «Mediterranean Windows / Meseta Window», del grupo «Fotoleve», en el que se compara la vitalidad de seis ciudades mediterráneas - Barcelona, Marsella, Venecia, Atenas, Estambul o Beirutcon la capital madrileña. También la Comunidad de Madrid aporta su granito de arena con instantáneas de Ricky Dávila y «En las ciudades. Fotografías de la Fundación Foto Colectania».

La Casa de América muestra, con el patrocinio de Repsol YPF, las imágenes de los «belhius» —locutorios telefónicos holandeses-y la instalación «Dispersión. Estudio sobre la movilidad global y dinámicas de un urbanismo de ficción», de Diego Barajas; las series «Galladas» y «Amarrados», donde el colombiano Fernell Franco descubre al espectador aspectos clave en el nacimiento de las grandes urbes en Iberoamérica; y tres vídeos del diseñador Óscar Mariné, realizados en Buenos Aires en 2004, así como un mural para su espacio de exposición.

Viaje a Toledo. Además, este año PHotoEspaña viaja a Toledo, que acogerá dos exposiciones de la Sección Oficial. El museo de Santa Cruz acogerá las tres exposiciones reunidas bajo el título «Servicio Público», en las que Donovan Wylie y Art Chantry tratarán, a través de sus obras, el orden y la libertad en la ciudad contemporánea

También por primera vez colabora el Instituto Cervantes, en cuyas sedes de París, Londres y Nueva York se ha presentado el festival hace unos días, con la intención de lograr «una mayor repercusión internacional», en palabras del presidente de PHotoEspaña.

Encuentros profesionales, visionado de portafolios, proyecciones nocturnas, talleres y clases magistrales con fotógrafos como Alberto García-Alix. René Burri y Oliviero Toscani completan la programación de la VIII edición de PHotoEspaña.



Una de las obras que se pueden ver estos días en la Fundación ICO

La Fundación ICO rescata el arte urbano imposible de Keith Haring

La obra de Keith Haring sigue sin haber perdido su peculiaridad quince años después de su muerte. La Fundación ICO lo corrobora hasta el 31 de julio con la muestra «Keith Haring. Memoria urbana». que rescata el legado artístico de este gran icono de la cultura urbana.

Así, podrán verse, entre otras obras. intervenciones urbanas como los collages fotocopiados con los que cubría las paredes del East Village de Nueva York o su última contribución pública en la ciudad

de Pisa antes de su muerte.

La fuente de inspiración de Haring siempre sale de los cómics, los dibujos animados y los graffitis de las paredes de Nueva York, su bastión artístico. En él sacó su arte a la calle para ofrecer un espacio y un diálogo directo entre el artista y los espectadores. Y desde esta ciudad fetiche se ha convertido en un símbolo de la cultura contemporánea con esa mezcla tan especial de cultura popular, los propios impulsos artísticos y esa escritura que de forma automática ejecuta con tanta maestría.

En 1979, cuando contaba con apenas 22 años, sus siluetas de niños gateando y perros ladrando comenzaron a poblar las paredes de la Gran Manzana neoyorquina. Por eso, quizá es el que mejor representa el alma de esta edición de PHotoEspaña, en la que el ámbito urbano es una experiencia pública y compartida.

Lástima que de sus diez años de producción artística sólo se haya conservado una mínima parte de su inagotable creación.